

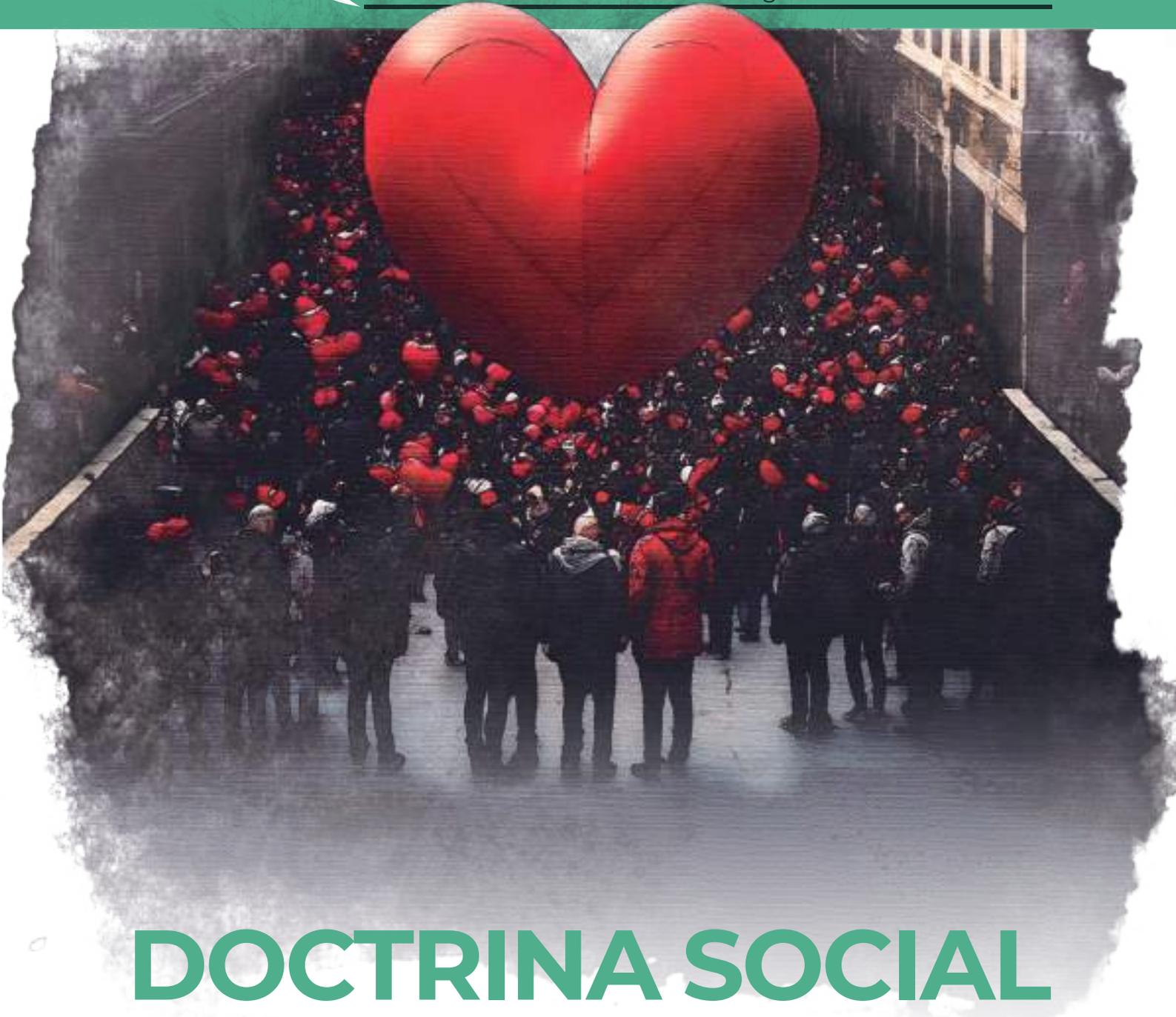
en la calle



Coordinadora estatal
Plataformas Sociales
Salesianas

Revista sobre situaciones de **Riesgo Social**

Número 56
noviembre 2023



DOCTRINA SOCIAL

Repunte migratorio
en Canarias

Seminario de
Migraciones

Laudate
Deum

Déjame que te cuente

Hablemos sobre Migraciones



editorial

que niegan la emergencia climática a través de su nueva exhortación apostólica "Laudate Deum", y compartiremos su esperanza por el cambio. Para ello, comenzaremos en este número una nueva sección denominada "Madre Tierra".

Completando este recorrido, incluiremos un texto que nos llevará a la realidad de los "canillitas" de Don Bosco gracias a Misiones Salesianas y aprovechando el lanzamiento de su nuevo documental. También exploraremos una reflexión sobre el diálogo interreligioso, conoceremos a la entidad jesuita Alboan y, finalmente, cerraremos con una reflexión sobre la amistad y cómo llevarla a cabo en la vida cotidiana, a partir del proyecto "Déjame que te cuente" de la Coordinadora Estatal de Plataformas Sociales.

«Todos los compromisos que brotan de la Doctrina Social de la Iglesia "proviene de la caridad que, según la enseñanza de Jesús, es la síntesis de toda la Ley (cf. Mt 22,36-40)". Esto supone reconocer que "el amor, lleno de pequeños gestos de cuidado mutuo, es también civil y político, y se manifiesta en todas las acciones que procuran construir un mundo mejor". Por esa razón, el amor no sólo se expresa en relaciones íntimas y cercanas, sino también en las macro-relaciones, como las relaciones sociales, económicas y políticas» (FT 181). Espero que los textos que ofrecemos en este número sirvan para involucrarnos un poco más en esta idea.

@jotallorente
DIRECTOR DE "En la Calle"

Este número de la revista **En la Calle** se sumerge en la Doctrina Social de la Iglesia. La Doctrina Social de la Iglesia sirve como la base del trabajo social que realizan las entidades de la Iglesia en todo el mundo. El compromiso con las personas en situación de vulnerabilidad se sustenta en el respeto y el amor, y estas son las claves que guían nuestras intervenciones. Por esta razón, hemos decidido dedicar un número específico de la revista **En la Calle** a este tema, con el propósito de examinar nuestra realidad y expandirla hacia otras partes del mundo.

Para lograrlo, iniciaremos la revista con un artículo escrito por la salesiana Ana María Cabrea, directora de la Fundación Canaria Main, quien abordará la situación de los jóvenes que llegan a Canarias y la respuesta que la Iglesia de España está ofreciendo. Continuando en la línea migratoria, en la sección "La voz de...", nos sumergiremos en las conclusiones del seminario de migraciones y refugiados que los salesianos de la región mediterránea llevaron a cabo en el mes de octubre en Málaga. Además, José Luis Segovia enriquecerá la dimensión espiritual que es fundamental en la intervención social.

También contaremos con el testimonio de Mons. Julio Parrilla, obispo y responsable de Cáritas Perú, así como con la contribución de José Miguel Núñez, director del Centro Nacional Salesiano, quien analizará los desafíos de la Doctrina Social de la Iglesia, centrándose en la nueva perspectiva de la Iglesia hacia la Doctrina Social en el magisterio del Papa Francisco. Nos uniremos a Francisco en su explícita denuncia de aquellos

CRÉDITOS

Edita: **Coordinadora Estatal de Plataformas Sociales Salesianas**

Director: **Jota Llorente**

Consejo Asesor: **Comisión Nacional de Plataformas Sociales Salesianas:**

Paco Estellés, María Jesús Sánchez, Ilaria Ursino, María Ángeles García Mainar, Joan Valls, Francisco Rodríguez, Sonia Martín, Ignacio Vázquez, Nuria Jerez, Nacho Beltrán, Oscar Castro, Chary Martínez, Ana María Cabrera, Francisco José Muñoz.

José Miguel Núñez, Director del Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil.

Consejo Redacción: **Ángel Miranda, Carmen Villora, Jota Llorente, Paco Estellés, Toñi Moriana, Esther Mulió, Roberto Trujillo, Javier Doval, Cristina Marín, Marta Martín.**

Fotografías e ilustraciones: **Javi Comino, Jota Llorente, Pixabay, Cathopic.**

Administración, suscripciones y publicidad: **Equipo CEPSS.**

WEB y Redes Sociales: **Esther Mulió.**

Dirección, redacción y administración:

En la Calle, C/ Joaquín Turina, 39 28044 - Madrid. Tel.: 91 361 00 50

E-mail: enlacalle@psocialesalesianas.org - www.revistaenlacalle.org

Twitter: [@rev_enlacalle](https://twitter.com/rev_enlacalle)

Diseño e impresión: **imprentasantos**. Burgos

Dep. Legal: LE-943/2012. ISSN: 2647537 / 5

En la Calle, no hace necesariamente suyas las opiniones de sus colaboradores. Autoriza la reproducción de sus trabajos, indicando la procedencia.

00	Portada.
03	Editorial.
04	Situaciones. Repunte migratorio en Canarias
07	Profundizando. A vueltas con la espiritualidad
10	Una mirada al mundo. Quien se olvida de los pobres, pierde a Dios
12	En Europa. Recuperar la esperanza y la solidaridad
15	Desde la calle. Canillitas de Don Bosco
18	Entrevista. ¿Pueden los diferentes credos convivir en armonía?
21	La voz de... Seminario de migraciones
24	Destaca. Felices los que trabajan por la justicia y la paz
27	Madre tierra. De la urgencia del momento hacia una profunda esperanza del cambio
29	Proyectos Sociales. Alboan
32	Déjame que te cuente. Amistad Social
36	Contraportada. Javi Comino

Sumario



PAPEL RECICLADO

Repunte MIGRATORIO EN Canarias



Imagen de archivo de un hombre sobre un cayuco en Thiaroye-sur-mer, comuna de Dakar desde la que salieron a principios de los 2000 cayucos hacia Canarias. MARÍA RODRÍGUEZ

Ana María Cabrera, fma

Directora de la Fundación Canaria Maín.

Vivimos nuevamente una situación de repunte masivo de migrantes y la sensación es que la experiencia vivida en el pasado no nos sirve de mucho. No hace tanto tiempo pasamos por una situación similar, y las condiciones por las que tuvieron que pasar los migrantes que llegaron entonces parecían ser debido a la precariedad de lo inesperado. Sin embargo, hoy podemos decir que no es del todo cierto, ya que desde hace algún tiempo se sabe que un gran número de personas estaba esperando en el Sahara Occidental para cruzar. Sabiéndolo con antelación y habiendo pasado la última experiencia de repunte, podemos decir que la situación de precariedad y falta de medios para acoger a los que llegan es casi la misma.

Esta realidad causa impotencia en muchos momentos, pero la creatividad unida a la caridad no puede faltar. Son muchas las instituciones implicadas en esta situación: Cruz

Roja, Policía, sanitarios, y además existe una gran preocupación y deseo de buscar formas de dar respuesta en el día a día desde las distintas instituciones de la Iglesia. Ante estos hechos, como Iglesia, no permanecemos impasibles; estamos colaborando y abriendo respuestas para atender a quienes llaman a nuestras puertas e incluso salimos a buscarlos en la calle. Cada vez más personas se suman a llevar comida a los lugares donde se sabe que hay grupos de migrantes en situación de calle.

Además de las acciones locales como llevar comida al lugar donde están, estamos ampliando el número de personas migradas que llegan a Cáritas para acogida y comidas. También estamos aumentando las plazas en casas hogares, con la colaboración de algunas comunidades religiosas y sacerdotes diocesanos que acogen a jóvenes para compartir su hogar.

Los corredores de hospitalidad

Los Corredores de Hospitalidad son una iniciativa de la Conferencia Episcopal Española a través de su Subcomisión para las Migraciones y Movilidad Humana. Su objetivo es conectar diversas instituciones eclesiales para dar una respuesta conjunta entre diócesis. Además, se busca establecer una colaboración unificada con la Administración pública, que posibilitará el tránsito, respetando sus ritmos y planteamientos diversos. Se está animando a todas las diócesis de España a abrir sus puertas para acoger especialmente a los jóvenes que, al cumplir 18 años, deben abandonar los centros de menores, sabiendo que no hay suficientes plazas disponibles en los centros actuales para extutelados. Se trata de un proyecto destinado a jóvenes extutelados desde Ca-

narias a lugares o proyectos que acompañen su proceso de inclusión en la península, o que faciliten la continuidad de su viaje a otros países de Europa donde quieran realizar su proyecto de vida o reunirse con familia o amigos.

Se comenzó con un pequeño proyecto que, una vez aprobado, se puso en marcha a comienzos de este año con las diócesis de Mondoñedo y Getafe. Y aunque estamos en los comienzos, cada día más diócesis se están sumando para ofrecer acogida a estos jóvenes. Las plazas ofrecidas por las diócesis de Mondoñedo y Teruel ya están cubiertas, y próximamente habrá más plazas disponibles en Jerez.

En palabras de Mons. José Cobo, responsable de Migraciones de la Con-



SALVAMENTO MARÍTIMO / EFE

ferencia Episcopal Española: “No se trata de querer abarcar mucho, pero sí abrir brechas, decir que es posible el tránsito humanitario; ir generando historias de acogida significativas que anuncien que hay cauce a la esperanza de muchos. No queremos sustituir la responsabilidad de Gobiernos y Administraciones públicas. Tampoco solucionar todo el desafío que deviene de la situación en calle de tantos jóvenes migrantes. Solo queremos demostrar que es posible el flujo ordenado por medio de iniciativas piloto. Este es el signo coherente con el que, como Iglesia, nos ponemos a disposición de la sociedad para construir juntos soluciones humanitarias que favorezcan procesos de inclusión en la vida social y laboral de estos jóvenes.”

Vamos dando pasos pero no es tan fácil como puede parecer. Para hacer esta propuesta, lo primero que hay que tener en cuenta es que hay que contar con la persona, nosotros no imponemos, entendemos que estamos tratando con personas que tienen un proyecto migratorio y nosotros no somos quien para trasladarlos sin más, una vez salvado esto nos ponemos a preparar el viaje.

Personalmente, con este proyecto he podido experimentar la alegría de la sencillez a la hora de dar respuesta a una urgencia humanitaria, aquí no hay mucho que dialogar sino ponerse manos a la obra.

Son ya bastantes diócesis las que se han puesto en contacto conmigo para ofrecer su acogida y otras que están estudiando la forma de cómo hacerlo. Al lado de esto está la otra realidad, que no todo puede ir al ritmo que nos gustaría. No contamos con presupuesto económico para poder realizar los desplazamientos y hay que buscar las formas, también que en el caso de los que en el momento de plantearles participar en este proyecto no tienen su situación regularizada, aquí nos



encontramos con las dificultades de la burocracia, no es tan fácil tramitar de forma rápida la documentación para el viaje, pero bueno a pesar de todo esto nosotros no cesaremos en seguir, aunque parezca poco, evitando que jóvenes se vean abocados a la “suerte de la calle” sin más. Aunque nuestra clave no es suplir a la administración, si podemos trabajar conjuntamente y sobre todo, no mostrarnos indiferentes con el sufrimiento de estas personas, que no son más que víctimas de trata. Para nosotros son mucho más que un número, tienen un nombre, una historia y tenemos que acogerlos y escucharlos.

En las diócesis canarias existen y van creciendo varios recursos para la acogida, el acompañamiento y la inclusión social de los jóvenes migrantes. Sin embargo, estos recursos aún no son suficientes. No buscamos abarcar demasiado, pero sí queremos abrir brechas y demostrar que es posible un tránsito humanitario. A través de historias de acogida significativas, queremos anunciar que existe esperanza para muchos.

No pretendemos sustituir la responsabilidad de los Gobiernos y las Administraciones públicas, ni resolver todos los desafíos que enfrentan los jóvenes migrantes en situación de calle. Nuestro objetivo es demostrar que un flujo ordenado es viable mediante iniciativas piloto.

Como Iglesia, nos ponemos a disposición de la sociedad para construir soluciones humanitarias que favorezcan la inclusión social y laboral de estos jóvenes.

A vueltas con la espiritualidad



José Luis Segovia Bernabé (Josito),
Vicario episcopal para el desarrollo humano integral
y la innovación. Archidiócesis de Madrid.

A Rafa Ch.,
maestro de una espiritualidad de calle

“Seguro que sabrá silbar” se dijo un sacerdote treintañero —Don Bosco— al invitar al jovencito Bartolomé a asistirle en la celebración de la Eucaristía. “Seguro que tendrán espiritualidad” nos decimos algunos al admirar la capacidad de sufrimiento y resiliencia de tantas personas que malviven en la calle o que llegan hasta nuestra patria en condiciones precarias, después de aventuras migratorias que han durado años y en las que han sido víctimas

de todo tipo de abusos. Efectivamente, estudios recientes acreditan que el “capital de resiliencia” más relevante de personas que se encuentran en situaciones de exclusión social y precariedad está constituido precisamente por su espiritualidad. “Cuando me meto en el saco y doy el último sorbo al cartón de vino, sé que, aunque esté más solo que la una, el Señor se mete conmigo en el saco”. “Mi Diosito me acompañó en todo momento, incluso cuando esos bestias me violaban, yo solo pensaba en El”. Casi nada. No es difícil entender que el Maestro mismo se maravillase de la espiritualidad

de los sencillos de su época: “¡Qué grande es tu fe!” “¡Os precederán en el Reino de los Cielos!”. Cuanta razón tenía el teólogo Gustavo Gutiérrez cuando afirmaba que “A Dios primero se le experimenta y practica y solo después se le piensa”.

Durante más de 40 años he estado acompañando a mi amigo Rafa. La mayor parte, desde que le conocí, con 18 añitos y yo muy pocos más, hasta los 58 con que ha fallecido muy recientemente. Toda, toda, toda su vida en prisión; casi sin salir en libertad salvo para volver a recaer en la adicción por la maldita heroína. Con él fui siendo, sucesivamente, educador de calle, abogado de sus causas penales —a él dediqué mi primer libro de Derecho penal—, y sacerdote. No dejó banco sin atracar. Ir con él por la calle era un continuo sorteo de entidades bancarias por la vallecana Avenida de la Albufera. Había que caminar cambiando de acera, siempre con miedo a que alguna cámara de seguridad pudiera reconocerlo. Pero, por encima de todo, tenía una compleja y profunda espiritualidad que le llevaba, por ejemplo, a hacer los atracos sin el arma montada “para que no se me se escape un tiro y dé a quien no debe, ¡que Dios lo ve todo, aunque a la policía se le escape”. Quizá por eso, en su última larga etapa penitenciaria, se ofreció voluntario y fue escogido para estar en la celda con los presos enfermos mentales más complicados y agitados; en él encontraban una palabra sabia y un consejo de supervivencia sensato. Incluso se permitía dar recomendaciones a los funcionarios más jóvenes. Acogido en la última etapa de su vida por los amigos de la comunidad cristiana de Basida, pudo desplegar una honda experiencia de ese buen Dios, en batín y zapatillas, que, como nuestras madres, nos está siempre esperando aunque sea a deshoras. Su deseo más vivo, felizmente cumplido, fue recibir el sacramento de la confirmación en una honda e intensa celebración, muriendo semanas después con un halo singularísimo de paz divina. ¿Quién iba a pensar que la

espiritualidad le mantuvo más vitalmente enganchado a la catenaria del Amor de Dios y de los valores con más fuerza que la que había tenido el “caballo”?

En efecto, la espiritualidad es una dimensión fundamental de todas las personas. Las tradiciones religiosas, y el cristianismo en particular, han prestado una singular atención a este aspecto de la vida de la gente. En el ámbito de lo social, el enfoque de las capacidades enfatiza que las personas no solo tenemos problemas, también tenemos capacidades para afrontarlos y lograr resultados valiosos. Una de estas capacidades es precisamente la dimensión de la espiritualidad. Sin embargo, en los diferentes “catálogos” de necesidades humanas se ha omitido casi sistemáticamente esta necesidad. Como toda necesidad humana fundamental ha sido institucionalizada en forma de derechos: la libertad religiosa y la libertad de conciencia.

Resulta curioso que, por un respeto mal entendido y por cierto pudor en la expresión de nuestras convicciones, en el

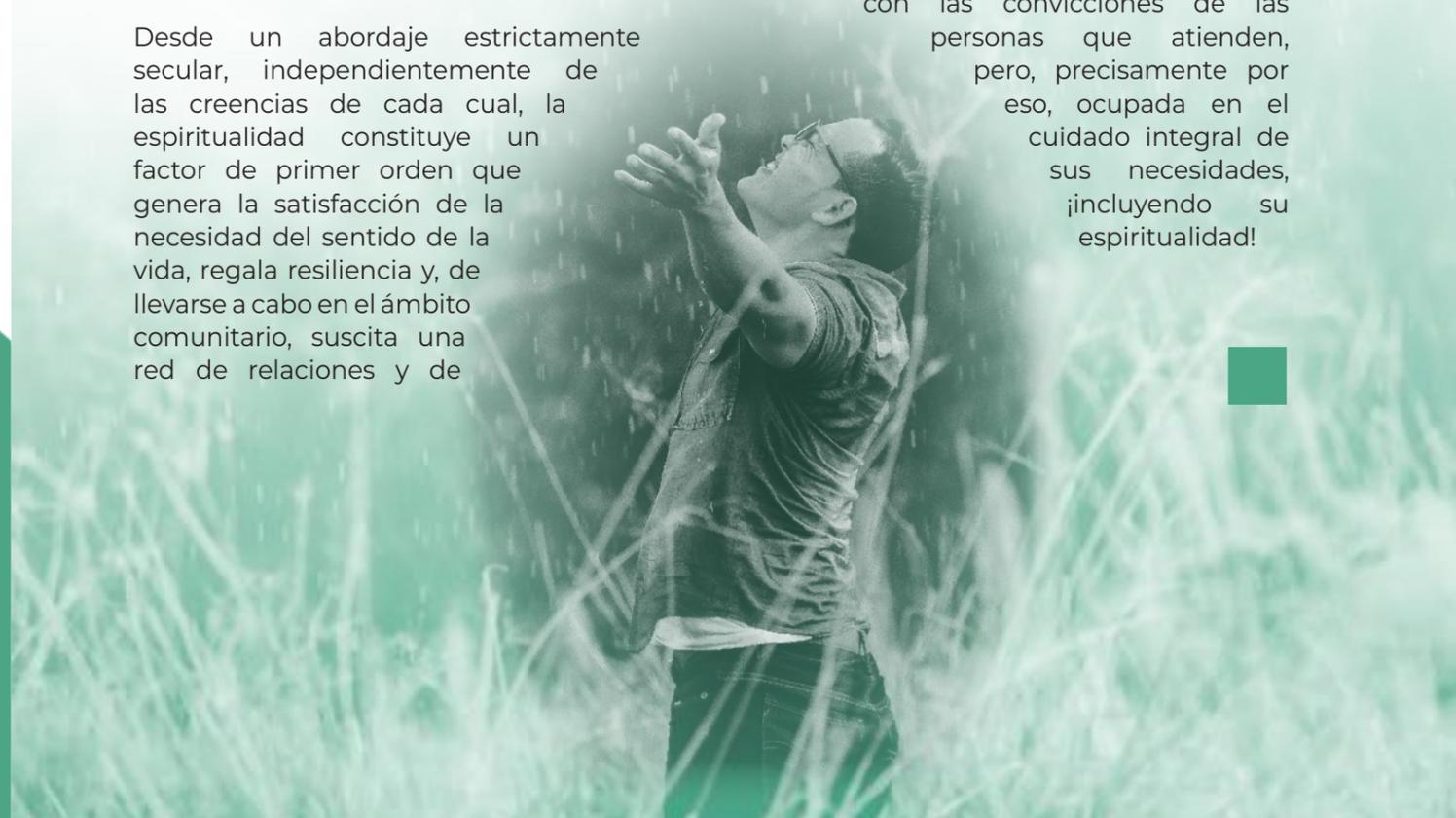


ámbito social nos interese poco por las necesidades espirituales de nuestra gente. Detectamos con diligencia sus necesidades materiales, afectiva y relacionales, pero en ocasiones olvidamos preguntarnos acerca de sus necesidades trascendentes y, en particular, acerca de su espiritualidad. Obvio es decirlo, no se trata de hacer proselitismo barato, ni de buscarnos a nosotros mismos para sentirnos bien, ni de pretender “encontrarnos con Cristo pobre” instrumentalizando sutilmente y pasando de quien tenemos delante con rostro, nombre apellidos e historia personal. Consiste más bien en detectar, empatizar y potenciar plenamente la sensibilidad y capacidades espirituales de quienes nos encontramos en las cunetas de la vida de nuestras ciudades y pueblos. Incluso aunque no participen de nuestro credo religioso. Y me atrevería a decir: o de ninguno. No olvidemos que el Espíritu Santo nos sobrevuela sin credenciales de vuelo y sin pedir papeles a nadie.

Desde un abordaje estrictamente secular, independientemente de las creencias de cada cual, la espiritualidad constituye un factor de primer orden que genera la satisfacción de la necesidad del sentido de la vida, regala resiliencia y, de llevarse a cabo en el ámbito comunitario, suscita una red de relaciones y de

solidaridad que sin duda contribuye a salir del territorio hostil de la exclusión. Por eso, tener en cuenta la espiritualidad concreta de las personas, su identificación con una tradición religiosa, en su caso, compete a cualquier actor de la intervención social, incluso con independencia de que sea o no creyente.

Quienes estamos enredados en el ámbito social, desde nuestra identidad eclesial y carisma, debemos tener en cuenta, valorar, respetar y cuidar esta dimensión fundamental de las personas. Si, a mayor abundamiento, quienes acuden a nosotros participan de nuestra misma fe, ¡sería una contradicción que precisamente nosotros obviáramos esta dimensión! Cualquier ámbito de la Iglesia católica que genera espacios de acogida, de encuentro, de celebración—incluso con personas de otras confesiones o de ninguna— suele tener una acogida parroquial y unos proyectos sociales extremadamente respetuosos con las convicciones de las personas que atienden, pero, precisamente por eso, ocupada en el cuidado integral de sus necesidades, ¡incluyendo su espiritualidad!

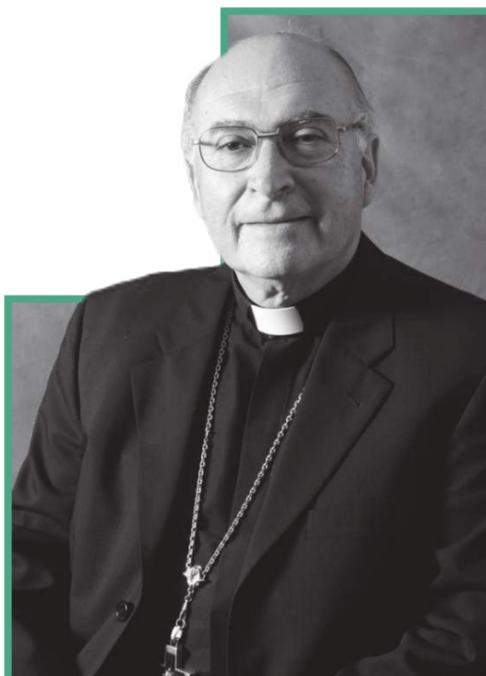


QUIEN SE OLVIDA DE LOS POBRES, PIERDE A DIOS

¿Quién soy?

Me llamo Julio Parrilla y soy Obispo Emérito de las diócesis de Loja y de Riobamba en el Ecuador. Durante 12 años fui Presidente de Cáritas Nacional, en un país marcado por profundas desigualdades y por una pobreza lacerante que siempre afectó a campesinos e indígenas. Ese ha sido mi mundo que ha marcado mi vida y mi trabajo pastoral durante los últimos 30 años.

Julio Parrilla,
Obispo emérito de Ecuador.



Historia de Cáritas Ecuador

Como siempre ocurre, Cáritas Ecuador responde a procesos solidarios de ayuda, de promoción y de presencia en la vida eclesial y social del país. Lo que empezó siendo un planteamiento asistencial, centrado, sobre todo, en el tema de la alimentación, con una clara dependencia del programa de ayuda americana, se fue abriendo con los años a proyectos solidarios con un claro sentido de promoción humana y social.

El paso de lo asistencial a la promoción humana ha estado muy marcado por la realidad que nos toca vivir día a día. Hoy, los focos de atención están centrados en el desarrollo de una economía social y solidaria que intente romper la inequidad en la que el ecuatoriano vive. Los proyectos actuales atienden especialmente a la producción orgánica en las comunidades indígenas y campesinas, a la movilidad humana de migrantes y refugiados, al cuidado de la naturaleza en defensa de la casa común, a la respuesta solidaria ante las emergencias que nos toca vivir no sólo en el país sino también en el área latinoamericana (deslaves, terremotos, erupciones volcánicas, etc.). La gran preocupación es que los proyectos ayuden a que personas y comunidades puedan empoderarse de su futuro.

Sin duda el gran trabajo formativo y conformativo a lo largo de estos años ha sido que Cáritas forme parte esencial de la vida de la Iglesia. Me refiero, sobre todo, al desarrollo de las Cáritas parroquiales y diocesanas.

También hay que referirse a las Caritas de los Vicariatos apostólicos misioneros, muy comprometidas con el mundo indígena. Lo que ocurre en Ecuador forma parte de la Iglesia universal. Un ejemplo no muy lejano para nosotros es la misma España.

Cáritas da a la Iglesia un rostro humano, de cercanía solidaria, de utilidad y servicio social, un rostro misericordioso y samaritano, muy apreciado por la propia sociedad civil.

El reto económico

Ecuador es un país empobrecido, económicamente dependiente del exterior, a pesar de la producción petrolera. La riqueza y el dinero está en pocas manos. La dependencia se repite en lo eclesial y en Cáritas. De tal forma que meter la clave social en la vida de las comunidades y de las parroquias no siempre es fácil.

La mayor parte de los proyectos dependen de las ayudas que vienen del exterior: CRS, las Cáritas europeas, muy especialmente de Cáritas España, así como algunos gobiernos especialmente solidarios.

En este sentido, el trabajo de concienciación y de responsabilidad social se maneja como una prioridad, limitada, pero real.

¿Cómo se ve el futuro?

Es importante comprender que Cáritas no es una simple organización solidaria o una ONG filantrópica. Cáritas es el rostro misericordioso de la Iglesia y su accionar está siempre en función del anuncio del Reino de justicia y de paz, de amor y de verdad. Es el anuncio del Reino y la solidaridad con los pobres quienes marcan el futuro de Cáritas. *"A los pobres los tendréis siempre con vosotros"*, decía Jesús.

Así es la condición humana, siempre necesitada, no sólo de pan sino también de esperanza. En Ecuador, pan y esperanza son hoy grandes necesidades. El momento actual es difícil. Sometido a la violencia, al poder de la delincuencia organizada y, sobre todo, al narcotráfico.

En medio de un mundo quebrado y derrotado, Caritas y toda la Iglesia tiene que asumir un papel de esperanza, algo que llevo en el corazón y por lo que rezo constantemente, convencido de que quien se olvida de los pobres pierde a Dios.

RECUPERAR la esperanza y la solidaridad

Ángel Miranda,

Director de la Obra Salesianos Pamplona.

“Recuperar la esperanza y la solidaridad” es el título del mensaje de la Asamblea de delegados de las Conferencias Episcopales de la UE en la COMECE (marzo 2021) con la participación de Margaritis Schinas, vicepresidenta de la Comisión Europea, donde se plantean algunos principios fundamentales de la Doctrina Social de la Iglesia, como base de construcción de un modelo de economía y sociedad postpandemia:

- reafirma el compromiso de construir una Europa como fuente de paz y prosperidad con sus valores fundacionales de solidaridad, libertad, inviolabilidad de la dignidad humana, democracia, Estado de Derecho, igualdad y defensa y promoción de los derechos humanos;
- plantea el desarrollo de un espíritu común y una nueva mentalidad como futuro de la UE que va más allá de la economía y las finanzas;

- lee la crisis como oportunidad de conversión y de cambio radical que supera en deseo de volver a la «vieja normalidad»;
- propone replantear y reestructurar el modelo actual de globalización garantizando el respeto al medioambiente, la apertura a la vida, la importancia de la familia, la igualdad social, la dignidad de los trabajadores y los derechos de las generaciones futuras.

En línea con el Papa Francisco, fundamenta el cambio de perspectivas de la UE en la *Laudato Si'*, como brújula para conformar una nueva civilización y la *Fratelli tutti*, como invitación a la fraternidad universal y a la amistad social basadas en la dignidad humana, la solidaridad, la opción preferencial por los pobres, marginados, heridos y la sostenibilidad.

UNA REFERENCIA FUNDACIONAL: Robert Schuman

Con el recuerdo de Robert Schuman para quien las naciones, lejos de ser auto-suficientes, deben apoyarse mutuamente; la solidaridad surge de la convicción de que el interés real de cada nación es reconocer y aceptar en la práctica la interdependencia de todos y el deseo de una Europa unida y de una solidaridad universal sin distinciones ni exclusiones, la Asamblea concreta algunas líneas de acción política:

- incrementar la ayuda humanitaria y la cooperación al desarrollo,

- reorientar los gastos militares hacia servicios sanitarios y sociales,
- abrir las fronteras de la UE asumiendo cada Estado miembro el Pacto sobre Migración y Asilo presentado por la Comisión,
- atender y establecer vías seguras y legales y mecanismos de seguridad, acogida y protección, a los refugiados que viven en condiciones inhumanas en los campos y sobre todo a quienes proceden de zonas de guerra o de lugares donde es imposible una vida digna y
- respetar la libertad de religión, de reunión y de culto de los creyentes.

LA VOZ DE FRANCISCO

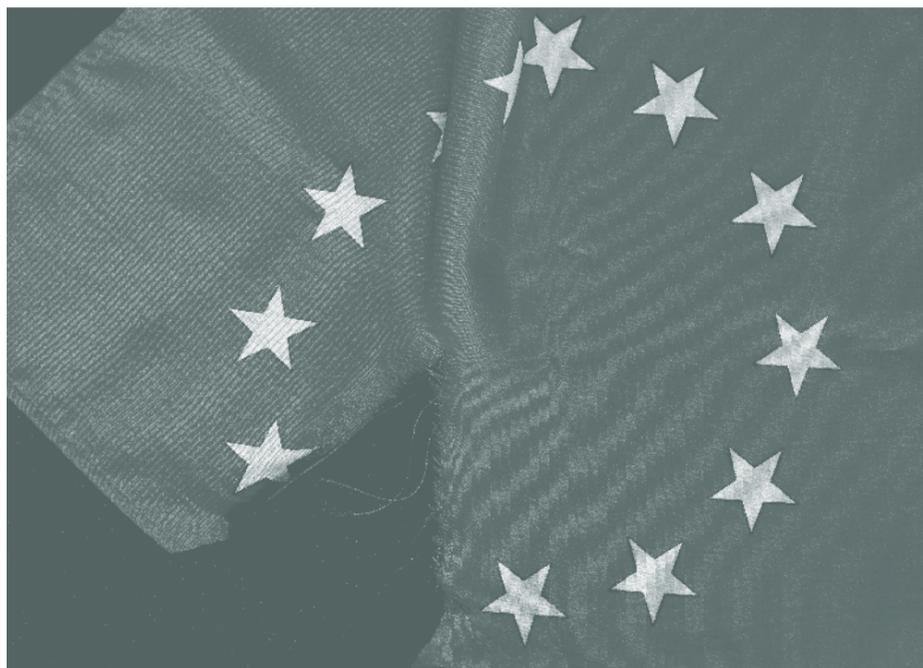
En la conclusión del documento, el Papa Francisco destaca que después de la Segunda Guerra Mundial, Europa logró resurgir y superar las rivalidades del pasado gracias a un proyecto concreto de solidaridad. Este proyecto concreto fue fundamental para la reconstrucción y la unidad en Europa en un momento crítico de su historia. Hoy, esa misma idea de solidaridad se aplica a la Unión Europea (UE) frente a un desafío histórico. No solo está en juego el futuro de la UE, sino también el del mundo entero. La solidaridad entre los países miembros y su compromiso con valores compartidos serán cruciales para enfrentar los desafíos actuales y futuros.

¿CUESTIÓN DE VALORES?

El artículo 2 del Tratado de la UE de 2007 dice: «La Unión se fundamenta en los valores de respeto de la dignidad humana, libertad, democracia, igualdad, Estado de Derecho y respeto de los derechos humanos, incluidos los derechos de las personas pertenecientes a minorías: una lista de valores de rango constitucional que, se supone, expresan la conciencia compartida de los pueblos europeos y debería ser un parámetro de referencia en la legislación y la acción política.

La respuesta a esta cuestión no se limita únicamente a buenos deseos y al reconocimiento evidente por parte de los ciudadanos. En realidad, plantea una pregunta de naturaleza más profunda y, de cierta manera, dramática: ¿dónde y cómo surgen realmente esos valores? ¿Qué fuerzas los originan y moldean?

Desde el enfoque de la persona como centro de la Doctrina Social de la Iglesia, es evidente que existe una tendencia generalizada a restar visibilidad social a aquellas realidades, especialmente las religiosas, de las cuales las personas obtienen los valores que rigen sus vidas. Estas realidades a menudo son reducidas a la esfera privada o consideradas como obsoletas o arcaicas, a pesar de ser una fuente insustituible de significado y valor para todos. También es común pretender que la racionalidad, la eficiencia económica y técnica, e incluso el mercado y el consumo, sean suficientes para garantizar



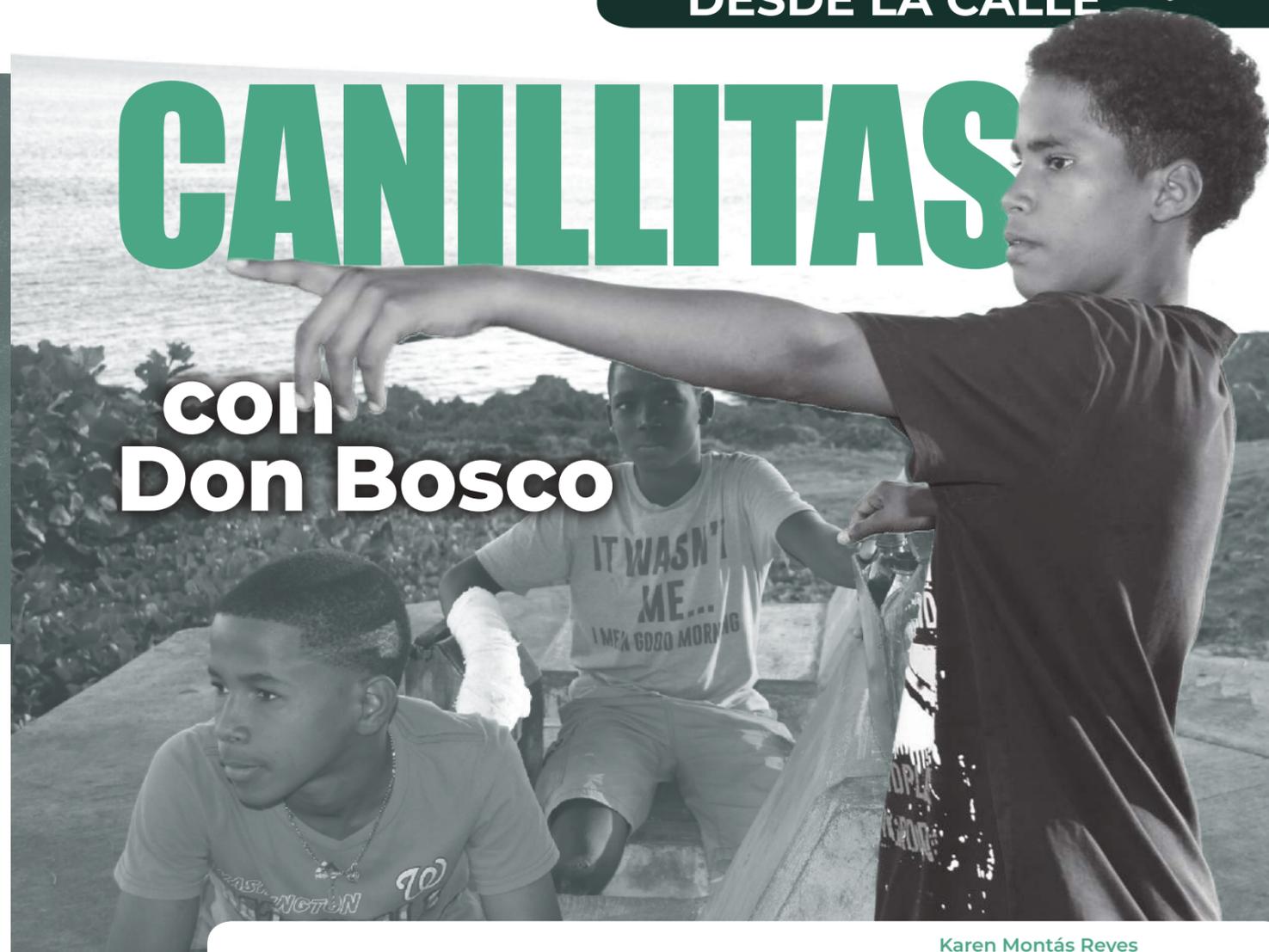
una convivencia pacífica, prescindiendo de un horizonte de valores, lo que resulta en una pérdida de sentido. Esto es análogo a secar el nacimiento de un río o cortar las raíces de un árbol, y conlleva el riesgo de aniquilar la misma noción de persona humana.

Nadie puede discutir que desde su nacimiento en tiempos de horror, marcados por las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial y la necesidad de reconstruir Europa, el magisterio de los papas y los obispos han convertido el cristianismo en un elemento identitario de la Unión. Si el desafío de la Unión Europea es mantener unidos la democracia, el pluralismo y los valores, es evidente que, al hablar de valores, no podemos limitarnos a lo puramente retórico. ¡Es un imperativo de vital importancia!



CANILLITAS

con Don Bosco



Karen Montás Reyes

Directora del programa Canillitas con Don Bosco en Santo Domingo (República Dominicana).

Canillitas es el nuevo documental de Misiones Salesianas, dirigido por Raúl de la Fuente. Rodado en República Dominicana, aborda la lacra que supone el trabajo infantil en el mundo en pleno siglo XXI, con más de 160 millones de niños y niñas que trabajan. El cortometraje es solo un ejemplo de la vulneración de derechos que sufren los menores en el mundo, pero también muestra la respuesta exitosa salesiana, con sistema pedagógico de Don Bosco, al desafío de atender y ofrecer soluciones para acabar con el trabajo infantil.

El documental hace referencia al programa salesiano Canillitas con Don Bosco, una institución sin ánimo de lucro, de carácter social, educativo y pastoral, que nace con la finalidad de contribuir a la erradicación y prevención del trabajo infantil a través de un proceso

educativo dirigido a menores y a adolescentes trabajadores, y también a sus familias, en la República Dominicana. Este centro pertenece a la Congregación Salesiana, en la Inspectoría de Las Antillas, y está dirigido por la Comunidad María Auxiliadora en la ciudad de Santo Domingo.

En la actualidad, en la República Dominicana hay alrededor de 340.000 niños y niñas que trabajan, ya sea en labores agrícolas, en fábricas y talleres, en trabajo doméstico, en actividades de explotación sexual comercial o de trabajo informal urbano. El motivo principal de esta situación es la pobreza en los hogares, así como la desigualdad social que excluye a estos menores de oportunidades y vulnera sus derechos fundamentales. Muchos de estos niños y niñas proceden de familias muy desestructuradas, por

lo general madres solteras al frente del hogar, también en muchos casos son criados por sus abuelas, viviendo por en zonas marginadas, con carencias de servicios básicos, hacinamiento, violencia en las calles, entre otros problemas. Por otro lado, también existe la creencia de que el trabajo ayuda a fortalecer el carácter y forma “hombres de bien”, por lo que se considera que los niños y niñas que “pierden el tiempo jugando” son propensos a caer en los vicios y en la delincuencia que existen en esas zonas.

La palabra “canillitas” es el nombre con el que se conoce a los menores que trabajan en la calle caminando, moviendo las canillas, como se les llama a las piernas en muchas regiones de América Latina. Suelen limpiar zapatos, vender diferentes tipos de mercancías y lavar vehículos, entre otras actividades.

El programa Canillitas con Don Bosco nació el 8 de diciembre del año 1985. La iniciativa partió del misionero salesiano Juan Linares y de un grupo de jóvenes del centro juvenil. Después de vivir una hermosa experiencia de voluntariado que los llevó a encontrar un sentido a sus vidas, optaron por un compromiso en favor de los niños trabajadores de la zona parroquial y los sectores cercanos. Como algunos de ellos estaban preparando su tesis universitaria, realizaron un trabajo de investigación que los llevó a identificar datos importantes sobre el perfil de estos menores y que más tarde sirvieron de base para los procesos que se establecieron.

La propuesta educativa empleada se basa en la pedagogía salesiana, en el Sistema Preventivo de Don Bosco, formulada mediante unas etapas:

Búsqueda: consiste en salir al encuentro de estos niños, cuyas edades oscilan entre los 8 y los 12 años, en sus lugares de trabajo y en una actitud de amistad para invitarles a participar en el programa, después contactar a sus padres o tutores y obtener de ellos la autorización y colaboración para integrarlos al proyecto.

Acogida: es un periodo breve, de aproximadamente tres meses, en el cual los niños y sus familias conocen el centro y participan de actividades que les motivan a iniciarse en estos procesos. Al mismo tiempo, se conoce

mejor la realidad de estos muchachos y de sus familias.

Socialización: consiste en la integración en los programas y actividades de manera formal, y a la vida de grupo en el centro, fortalecer el aspecto escolar y ocupar el tiempo libre de la escuela en actividades recreativas, deportivas, culturales y de complementación escolar. Esta etapa tiene una duración de dos años.

Acompañamiento: identificando los intereses y aptitudes de los destinatarios, desarrollar programas laborales de orientación profesional y formación técnica, que los vaya formando hacia una vida profesional. Este periodo suele abarcar de tres a cuatro años, dependiendo también de las particularidades de cada caso.

Testimonio y Servicio: es la etapa en la que empieza a concretarse el proyecto de vida, y en la que se ponen de manifiesto las opciones de servicio y compromiso.

Compromiso sociopolítico: marca el fin de este proceso, en el que los jóvenes han ido avanzando en la definición de su proyecto de vida, y continúan ya de forma más autónoma su propio desarrollo. Al finalizar esta etapa, de un año de duración, suelen continuar en el centro preparándose como educadores voluntarios, o integrándose a otras opciones de la Pastoral Juvenil.

Esta formación y promoción por etapas se realiza conjuntamente con la familia. Para que los niños y adolescentes puedan permanecer en el centro y tener resultados efectivos, es indispensable la integración de sus padres, madres y tutores en procesos formativos que los ayude a tomar conciencia de que el trabajo



infantil vulnera los derechos de los niños y niñas, y que por lo tanto es responsabilidad de los adultos asumir el compromiso del trabajo. Se motiva a estos adultos responsables del hogar a que participen de los programas de formación técnica y de emprendimiento para que tengan recursos que les permitan mantenerse económicamente, y también se gestiona su integración en programas sociales del Estado que puedan ayudar a su sostenimiento, al menos temporalmente.

Esta propuesta educativa se desarrolla a través de unas áreas de trabajo:

Pedagógica: se ocupa de los procesos formativos a nivel de complementación escolar y desarrollo de destrezas, promoción de derechos, desarrollo de valores, actividades lúdicas que fortalezcan el conocimiento y también la formación de los educadores que interactúan con los destinatarios.

Social: para todo lo concerniente al aspecto de asistencia al destinatario y sus familias y los procesos de salud y nutrición.

Deportiva-recreativa y cultural: actividades organizadas para afianzar valores a través del deporte y el arte, y espacios de juego para un desarrollo saludable.

Es importante que estos menores, que son adultos a destiempo, recuperen su “ser niños” nuevamente y puedan dedicarse al estudio

y al juego. Por eso, entre las actividades diarias tenemos salas para realizar las tareas escolares, talleres de manualidades, ludoteca, campeonatos deportivos, campamentos, actividades recreativas de verano, paseos, etcétera. Participar en estas actividades los anima y entusiasma a reducir las horas de trabajo en la calle de manera paulatina y a dejarlo gradualmente.

El programa Canillitas con Don Bosco motivó la creación de otros centros similares. En la actualidad existen en República Dominicana 12 centros —en las obras salesianas— constituidos en la Red de Muchachos y Muchachas con Don Bosco. Estos proyectos están ubicados en la ciudad de Santo Domingo y en cuatro provincias del país, atendiendo cada año a más de 2.000 niños y niñas y contando con la colaboración de más de 300 educadores voluntarios. A lo largo de 38 años se han beneficiado más de 93.000 menores destinatarios y sus familias.

Son muchos los frutos obtenidos, pero aún falta mucho por hacer. Es necesario seguir visibilizando el trabajo infantil; y es necesario involucrar a todos: gobierno, empresariado, Iglesia y Sociedad Civil para que la respuesta sea positiva y sostenible; pero sobre todo es necesario destacar que existe una forma de acabar con esto, priorizando la educación integral, y en este caso la propuesta pedagógica salesiana ha demostrado ser efectiva, por lo tanto, no deben perderse las esperanzas.



SINOPSIS

Raúl de la Fuente (“Un día más con vida”) dirige este corto documental que sigue el día a día de seis menores de República Dominicana que se han visto obligados a trabajar para sacar a su familia adelante.

En muchos casos los menores trabajan para ayudar a sus familias, que viven en suburbios y rodeados de pobreza. Es el caso de Edwin, Moisés, Cristóbal, Aquiles, Kioranny y Abril, seis menores

de los más de 340.000 que trabajan en República Dominicana y que son conocidos como “canillitas”, porque mueven sus canillas (piernas) para buscarse la vida.

El encuentro con Don Bosco les está cambiando la vida. Ahora van a la escuela y sueñan con dejar de trabajar y de estar en peligro para convertirse en buenos profesionales en el futuro.

<https://youtu.be/4vOREhVKjSc>





Pueden los DIFERENTES CREDOS convivir en armonía?

Mario Rodero

Biólogo y profesor de Religión Católica en la Enseñanza Secundaria. Ha dedicado lo mejor de su tiempo y de sus energías en buscar caminos para vivir el discipulado de Jesucristo desde la condición laical.



1. PARA EL PAPA FRANCISCO EL ECUMENISMO ES NAVEGAR EN EL MAR ABIERTO DE TODA LA HUMANIDAD ¿SE PUEDE DECIR QUE EL ECUMENISMO HA EMPRENDIDO EL VUELO?

Sí y no, según lo veo. Los movimientos migratorios son muy intensos y la gente está intercomunicada por Internet. Las personas de diferentes confesiones estamos cada vez más "condenadas" a convivir, a dialogar e incluso a compartir lo que tenemos en común. Y de momento, solo entre minorías...

Pero cuando se cree que la religión propia es la única verdadera —y que está llamada por Dios a ser universal y sustituir a los demás credos— no hay espacio para el diálogo, solo para una tensa convivencia pacífica. Es lo que sucede con el islam y con los cristianos evangélicos. Dialogar con ellos puede ser tan frustrante como hablar con las paredes.

2. EN UN MUNDO INTERCONECTADO, ¿CÓMO PUEDE SER TAN DIFÍCIL COHESIONAR LA PLURALIDAD?

Creo que se debe a que nuestros atavismos tribales nos empujan a la barbarie, a la división en múltiples tribus y sectas permanentemente enfrentadas entre sí. La civilización tiene mucho de milagro, de algo "extra-ordinario", no ordinario. Cohesionar la pluralidad se logra solamente cuando todos comparten algo común: religión, lengua, etnia, historia, mitología... Según Ortega y Gasset, el milagro se da cuando encontramos *un proyecto sugestivo de vida en común*. Que convivan en armonía dos grupos que aún no comparten ese proyecto ilusionante de convivencia puede que sea pedir peras al olmo. La integración en una misma sociedad armónica y abierta de grupos humanos con diferencias de religión, lengua, etnia, cultura o costumbres, puede resultar muy problemático. No hay más que echar un vistazo a lo que está sucediendo en Francia y también en Suecia. No lo están consiguiendo.

Solo con buenismo ingenuo no basta, primero hay que proponer ese proyecto sugestivo de convivencia. Por ejemplo, en EE.UU. conviven, sin demasiadas tensiones, personas de muchos credos diferentes, pero todos ellos, por encima de sus diferencias, comparten un sueño, una especie de pseudoreligión, el *american way of life*.

3. ¿NOS AYUDAS CON ALGUNAS CLAVES PARA AVANZAR EN EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO?

Veamos. Conviene pensarlo en 2 apartados.

- a) El diálogo entre iglesias cristianas. Muchos años peregrinando a Taizé me han convencido de que la prioridad para restablecer la comunión perdida no está en discusiones doctrinarias, sino en reunirnos para orar juntos. Las

palabras se quedan cortas para explicar esto, lo mejor es ir a Taizé a pasar allí una semana. Y si el corazón no se conmueve, oye, lo mejor es ir a que te lo miren, no vaya a ser que... ¡no tengas sangre en las venas!

Pero conviene ser realistas: por mucho que experimentemos la paz de estar en comunión entre católicos, protestantes y ortodoxos, ante una hipotética reunificación, esta pregunta nos rondaría como un fantasma: ¿Y quién va a mandar en una iglesia reunificada? Aunque se prefiera no hablar de ello, como quien oculta sus vergüenzas, esa es la piedra en la que tropieza cualquier intento reconstruir la unidad perdida.

- b) El diálogo entre religiones. En mi juventud, ya lejana, acudí 4 veces a los campamentos que organizaba Lanza del Vasto, el último discípulo de Gandhi. Quedé fascinado con los tesoros espirituales que un cristiano puede encontrar en la Bhagavad Guita de los hindúes, en el Dhammapada de los budistas, o en las religiones de los indios norteamericanos. Y todo ello sin renunciar a un ápice de nuestra fe. Gandhi decía "*yo soy hindú, soy cristiano, y soy musulmán*". Le funcionó mucho esta actitud mientras musulmanes e hindúes se mantuvieron unidos ante un enemigo común: Inglaterra. Pero, tras la independencia, la India se fragmentó en tres países, dos musulmanes y uno hindú, y con un espantoso baño de sangre. Sonaba muy bonito el sueño de fraternidad, pero la cosa no era tan fácil como parecía. En concreto, nos conviene mucho estudiar cuidadosamente el Corán, sin prejuicios, ni planteamientos previos.

Para este avance que deseamos, una clave fundamental para mí sería buscar lo que pueda enriquecernos en otros credos que no son el nuestro. Lo ilustro con el recuerdo de un vídeo que vi hace años. Un occidental entrevistaba al Dalai Lama en un retiro que él presidía en un monasterio budista. El periodista le preguntó por la presencia de tres hombres con aspecto europeo que no vestían como los monjes. El Dalai Lama le respondió que uno era un obispo católico, y los otros dos eran monjes cistercienses. Explicó que no habían ido allí para hacerse budistas, sino para aprender algunas técnicas de meditación budista que pudieran ayudarles en la oración contemplativa cristiana. Expuso también como las doctrinas de las dos religiones son irreconciliables en algunos puntos: o se cree en la reencarnación y el nirvana o se cree en el juicio final. Pero hay enseñanzas y técnicas



de origen cristiano que pueden iluminar a una persona budista y viceversa. Invito a quien me lea a confirmar todo esto con un vídeo de María Herrero: "Cómo Santa Teresa me acompañó al sufismo": <https://youtu.be/sMxEurGn0Ys>

Pero debo advertir que todo lo que acabo de decir, debe aplicarse con un escrupuloso cuidado por no traspasar la barrera del sincretismo; si mezclas dos religiones, fabricas una tercera y abandonas las dos originales.

4. ¿NOS PUEDES CONTAR ALGUNA EXPERIENCIA EN LA QUE SE HAGA VISIBLE QUE LA SUMA DE CREDOS AYUDA A CREAR FRATERNIDAD Y CONSTRUYA UNA SOCIEDAD ABIERTA E INCLUSIVA?

La única experiencia consistente de este tipo que podría aportar sería la ya citada estancia en la colina de Taizé, que presenta una ideal convivencia entre cristianos protestantes, católicos y ortodoxos. Pero, tristemente no es lo normal. Nuestros ideales democráticos incluyen, teóricamente, un perfecto respeto a la libertad religiosa, pero la teoría desmiente esas buenas intenciones cuando se intenta limitar a las alumnas musulmanas que lleven un pañuelo en la cabeza en los Institutos o a los cristianos que lleven una cruz colgando del cuello. Y en nuestro país, los sucesivos gobiernos, más o menos adheridos al credo agnóstico-ateo, han ido socavando poco a poco la asignatura de Religión Católica. A nuestro Vicente Ferrer le permitieron permanecer en la India solo si se comprometía a no bautizar a nadie. Tenemos que bregar con una pugna entre los diferentes credos, más o menos sorda, más o menos manifiesta; ese es el telón de fondo sobre el que construir una sociedad fraterna que no excluya a nadie. No suena muy bonito, pero esa es la realidad que percibo.

5. ¿LA JUVENTUD COMPRENDE MEJOR EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO? ¿CÓMO ES LA BÚSQUDA DEL SENTIDO RELIGIOSO EN LAS PERSONAS JÓVENES DE HOY?

Bueno, nos conviene precisar un poco antes de decir nada, pues la juventud no es un todo uniforme. Contrastan los miles de jóvenes reunidos con el Papa en Lisboa, con una juventud mayoritaria que considera a la religión como algo tan "in-útil" como las cabinas telefónicas. A esos chicos y chicas les tiene sin cuidado el diálogo interreligioso. A los pocos que nos van quedando en las parroquias les resultaría mucho más fácil entrar en ese diálogo —si se les propusiera— que a las generaciones que fuimos educados con consignas como "fuera de la Iglesia no hay salvación" o "la religión católica es la única verdadera".

6. CUÉNTANOS SOBRE LA ABADÍA LAICA VIRTUAL

En algunos viajes a Taizé nos fuimos encontrando algunas personas con necesidad común, con una sed espiritual que nos llevaba a añorar una vida compartida con otros hermanos y hermanas como lo habíamos visto en Taizé. Pero el celibato y el voto de obediencia nos espantaba. Nuestra vocación era laical, no clerical. Además, una persona vivía en Madrid, otra en Bilbao, otra en Roma, otra en Tubinga, otra en Colombia. La lejanía imposibilitaba que nos juntásemos con cierta frecuencia en una especie de "monasterio laico" que imaginábamos. Pero llegaron las redes sociales para acercar a las personas. Y ahora rezamos vísperas cada tarde, sin movernos de casa, amigos/as que viven en Madrid, Majadahonda, León, Amorabieta, Tubinga (Alemania)... Es la primera piedra de una Abadía laica "virtual". "La opción benedictina" de Rod Dreher, nos dio muchas ideas buenas.

¿CÓMO PODEMOS PARTICIPAR?



Canal de YouTube Abadía laica:
<https://www.youtube.com/channel/UCyUam17Ts0i8SAgVMLVPIQg>



<https://www.facebook.com/abadialaicavirtual>



Canal de YouTube Espiritualidad y música:
<https://www.youtube.com/channel/UCbRvg3fBER9uQPVWrQknFAw>



<https://www.instagram.com/abadialaicavirtual/>

Lista de envíos: Escribir a abadialaica@gmail.com para recibir envíos periódicos con avisos de vídeos publicados, y de otras actividades: retiros mensuales, viajes a Taizé, oración ecuménica semanal, taller de espiritualidad...



Seminario DE migraciones



Del 12 al 15 de octubre, la Casa Diocesana de Málaga fue el escenario de un evento que reunió a más de un centenar de participantes, procedentes de Portugal, España, Italia y Oriente Medio. El Seminario Internacional sobre la Acogida de Migrantes y Refugiados congregó a salesianos, expertos, responsables de entidades sociales y educadores, con el objetivo común de reflexionar sobre el crucial papel de los salesianos en la atención de las personas que se ven obligadas a migrar.

El seminario ahondó en las numerosas iniciativas llevadas a cabo por las presencias salesianas para acoger e integrar a migrantes y refugiados en la región mediterránea. Los Centros Nacionales de Pastoral Juvenil de Italia y España organizaron este espacio de reflexión para analizar estas actividades, unificar estrategias y abordar las necesidades de quienes enfrentan esta difícil situación.

El evento incluyó conferencias de destacados ponentes, como Giuseppe Riggio, quien abordó las causas y perspectivas de las migraciones en el Mediterráneo, Alberto Ares, que desarrolló la idea de una "Teología de las migraciones," y Vincenzo Salerno, quien exploró

los aspectos socioeducativos y pastorales en el trabajo social, enfocándose en la Comunidad de San Luigi en Gorizia, Italia, una obra salesiana de Msna en la Ruta de los Balcanes. Además de las conferencias, se ofrecieron charlas, cursos y ejemplos de buenas prácticas relacionados con la perspectiva salesiana de Europa y las migraciones y de otras organizaciones y congregaciones.

En los últimos años, ha habido un aumento significativo de iniciativas en los centros salesianos para la acogida e integración de migrantes y refugiados, especialmente en los países del Mediterráneo con presencia salesiana. El evento estuvo dirigido principalmente a salesianos y seglares comprometidos en la realización de iniciativas orientadas a la acogida e integración de las personas migrantes y refugiadas en diversos entornos educativo-pastorales.

“Con este encuentro de trabajo pretendemos hacer un balance de la realidad del servicio salesiano en la cuenca mediterránea en torno a los flujos migratorios y los procesos de acogida, protección, promoción e integración en Europa de las personas que llegan al continente y a las provincias ultraperiféricas como la Islas Canarias. Asimismo, queremos resaltar los desafíos que nos plantea la realidad actual y, en consecuencia, asumir nuevos compromisos a favor de las personas que se desplazan en busca de condiciones de vida más dignas”.



Después de tres días de reflexión y escucha, los participantes tuvieron la oportunidad de compartir sus reflexiones en diferentes grupos de trabajo, donde se destacaron las siguientes ideas clave. En primer lugar, se resaltó la importancia del trabajo en red como una herramienta necesaria para promover la comunión y lograr una coordinación efectiva entre diversas entidades. Además, se subrayó el papel relevante de las comunidades educativo-pastorales y la necesidad de coordinación entre diferentes ambientes para brindar una atención local efectiva. Asimismo, se destacó la importancia de centrarse en la acogida y el acompañamiento, priorizando la persona. Se resaltó la necesidad de utilizar datos reales para combatir la desinformación y los bulos, incluso dentro de nuestras propias comunidades. Y se hizo hincapié en la importancia de cambiar la narrativa, enfocándola desde el amor, como medida para contrarrestar el crecimiento del discurso de odio.

Traemos a estas páginas las conclusiones del encuentro que marcarán un antes y un después en la propuesta salesiana en este ámbito:

- **“La atención a las personas migrantes es una respuesta carismática, desde nuestro ser cristiano y salesiano. Hacerlo visible”** Se destaca el compromiso de seguir transmitiendo nuestra identidad salesiana y valores, incluso a medida que va pasando el tiempo y los equipos educativos se renuevan. Acompañar a los equipos en lu-

gares sin presencia salesiana es un desafío, por ello es necesario favorecer la conexión con nuestra identidad y promover la coordinación entre los agentes, especialmente a través del trabajo del PEPS. La acogida es el elemento central que nos une, nos distingue porque enfatizamos la importancia de estar cerca de las personas que llegan.

- **“Nueva narrativa. Cambiar nuestro modo de contar desde el corazón y poniendo en el centro a la persona. Hacia la sociedad y en la congregación”** La necesidad de una nueva narrativa tanto interna como externa es más que necesaria debido a la desinformación del contexto actual. Se destaca la importancia de usar datos y estadísticas fiables para combatir esta desinformación. También, se reconoce que la forma en que se cuentan las cosas influye en la percepción. Se enfatiza que el trabajo con inmigrantes no debe limitarse a plataformas sociales, sino que debe ser transversal en varios entornos, incluyendo la escuela y la parroquia. Se plantea la necesidad de romper las barreras entre estos entornos y promover estrategias para cambiar las narrativas, utilizando un nuevo lenguaje para contrarrestar la indiferencia global y los discursos de odio sobre la inmigración.
- **“Hacer RED: internamente ser consciente de la realidad (vasos comunicantes), buscar las mejores respuestas e incidir en el ámbito político”** Se destaca la importancia de aumentar el trabajo en red, especialmente en los procesos ya abiertos, promoviendo la colaboración y el conoci-

miento mutuo entre las instituciones salesianas. La relación con la administración y la búsqueda de financiación son elementos cruciales en esta perspectiva, aunque se subraya la importancia de diversificar las fuentes de financiación para evitar la dependencia de las administraciones y se promueve el diálogo entre la política y la sociedad civil, como compromiso para representar a quienes carecen de voz. La influencia en las políticas se consigue discerniendo cuidadosamente las necesidades reales de los jóvenes migrantes y el carisma salesiano.

- **“Una atención de calidad, que ponga en el centro a la persona migrante, implicándola en el proceso de transformación de su realidad y de la comunidad; y que recoja muchas de las buenas prácticas que hemos visto en este seminario”** Se enfatiza la importancia de la acogida y el acompañamiento en el trabajo salesiano, asegurando que las personas, especialmente los jóvenes, son responsabilidad de la comunidad educativo-pastoral para atender sus necesidades de manera efectiva. Se reconoce la necesidad de abordar la salud mental y el bienestar emocional, tanto en los destinatarios como en los equipos de trabajo. Se menciona el aprendizaje en la atención a mujeres y la necesidad de respuestas rápidas, evitando retrasos en comparación con la administración o la sociedad. La cercanía y el apoyo son elementos clave en la forma de tratar a las personas que llegan.

- **“Formación e identidad. Promover una apuesta por la Formación Social: con nuestros equipos educativos, con los SDB, con los jóvenes que tenga presente la identidad creyente, en relación con la teología de las migraciones y el diálogo interreligioso”.** Se destaca la importancia de promover la formación y la identidad en el contexto salesiano. Esto incluye la apuesta por la Formación Social con equipos educativos, SDB y jóvenes, manteniendo una perspectiva de identidad creyente y abordando temas como la teología de las migraciones y el diálogo interreligioso. También se enfatiza la importancia de las Comunidades Educativo-Pastorales para coordinar el trabajo y responder a las necesidades reales. El diálogo interreligioso y la promoción de la espiritualidad se consideran esenciales, reconociendo la importancia de respetar la vivencia de la fe y los derechos de la infancia. Además, se propone formar a los salesianos en identidad salesiana y ofrecer oportunidades para que los educadores con menos contacto con las realidades sociales conozcan la labor con inmigrantes y refugiados.

El encuentro terminó con la presentación de un objetivo concreto: “Crear una mesa de diálogo entre representantes de las distintas organizaciones salesianas de la región mediterránea para diseñar estrategias sobre procesos migratorios desde los países de origen a los de destino, corredores humanitarios y rutas de acogida para la inclusión social, la formación profesional y la integración educativa de personas migrantes y refugiadas.” que habrá que hacer realidad en los próximos meses.

Felices LOS QUE TRABAJAN POR LA JUSTICIA Y LA PAZ

(Mt 5, 6.9)

**Francisco,
una nueva mirada a la
doctrina social de la Iglesia**

José Miguel Núñez,

Director del Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil.

La doctrina social de la Iglesia, como no puede ser de otra manera, hunde sus raíces en el mismo evangelio de Jesucristo, su anuncio del Reino, la derogación de toda injusticia y la superación de las situaciones que menoscaban la dignidad de las personas. En la propuesta de Jesús, sus palabras y sus obras, encontramos signos de sanación y liberación que nos hablan de un mundo nuevo en el que habiten la justicia y la paz; una realidad en la que, hijos de un

mismo Padre, todos seamos hermanos y nadie esté condenado a comer las migajas que caen de la mesa de los poderosos.

No se trata solo de una visión utópica de la historia, sino de la praxis de aquellos que en el nombre del Resucitado seguimos poniendo fuego en la entraña de la tierra, convencidos de que el proyecto de Dios sobre la humanidad es el de un mundo diferente con más oportunidades para todos y que se acerque más a lo Él

que ha querido siempre para sus hijos: hombres y mujeres felices con una vida digna, en armonía con él, con los demás y con la creación. Nos topamos, sin embargo, con la realidad del pecado que oscurece nuestra vida y pone sombras de muerte en nuestro mundo. Jesús nos asegura que el mal no vencerá y que, algún día, las promesas de Dios serán definitivamente realidad más allá de la historia que protagonizamos.

La reflexión de la Iglesia, a lo largo del tiempo, ha ido explicitando el mensaje y la praxis de Jesús comprometiendo a los cristianos de todos los tiempos a trabajar por sanar y liberar, construir la paz y luchar por la justicia. Fieles a la revelación en Cristo, atentos a la Tradición de la Iglesia, el magisterio reciente nos ofrece algunos estímulos inspiradores para continuar trabajando, en el hoy de nuestra historia, por la vida digna de las personas, los derechos de los más vulnerables, la justicia y la paz.

Francisco está impulsando un nuevo modo de ser Iglesia y de estar en el mundo, en línea con la mejor doctrina social de nuestra historia. Considero que estamos ante un Papa extraordinariamente sensible a la realidad social y convencido de la necesidad de abrir la Iglesia al mundo en marcada sintonía con el Concilio Vaticano II. Pienso, y su magisterio y sus gestos así lo indican, que está convencido de que es el momento propicio para reformas a fondo. Y lo está intentado.

Se trata, sobre todo, de sanar y no de condenar. Francisco insiste en comprender y abrazar en lugar de ignorar y apartar. La Iglesia es hoy, dice el Papa, un hospital de campaña donde lo urgente es sanar heridos con el aceite de la misericordia y vendar heridas con la ternura y la acogida. Se trata de estar en medio del mundo compartiendo el dolor y la esperanza de las personas. Como Jesús de Nazaret, y en su nombre, salir al encuentro de quienes ven pisoteados sus derechos, vulnerada su dignidad

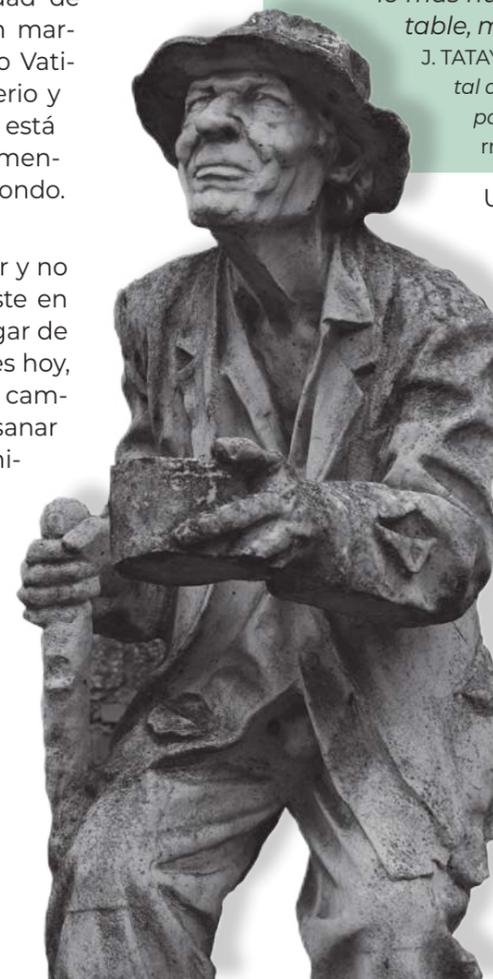
o coartada, por cualquier motivo su libertad. Ser una palabra pronunciada de parte de Dios que sana y cicatriza heridas; un gesto liberador que desencadene opresiones y abra espacios a la justicia y a la solidaridad. El Santo Padre nos está ayudando a comprender que hay otro modo de ser Iglesia en medio del mundo y que nada hay en el corazón de los hombres y mujeres de nuestro tiempo que sea ajeno a los discípulos de Cristo (Cfr. GS 1).

En efecto, tanto la exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, como las encíclicas *Laudato si'* y *Fratelli tutti* apuntan en la misma dirección: una Iglesia que no tenga miedo a salir al encuentro de las personas: «Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades» (EG 49); que conjuga el verbo cuidar, expresándolo con las metáforas del hospital de campaña y de la casa común:

Lugares paradigmáticos donde se configura y desarrolla el hábito del cuidado. Un hábito que, para Francisco, puede transformar nuestras relaciones y el lugar que habitamos haciéndolo más humano, más justo, más habitable, más cercano al sueño de Dios.

J. TATAY NIETO, *La casa común y el hospital de campaña: el sueño de Francisco para el mundo y la Iglesia*, en *Sal Terrae* 111 (2023) 132-133.

Una presencia de la Iglesia en el mundo cuya identidad, en contextos de pluralidad y secularismo, evite el centrarse sobre sí misma (cf. EG 94-97), para abrir puertas y ventanas tendiendo la mano a las personas heridas y vulnerables de todas las periferias existenciales. Francisco plantea una nueva teología pública, una palabra creíble de la Iglesia en la sociedad plural, en la que la presencia eclesial esté marcada por la ética del





cuidado y el compromiso socio-político y transformador que bebe de la misma raíz evangélica, así como el propio Jesús nos ha propuesto. Un nuevo rostro de Iglesia, en fin, parte de la familia universal que dialoga y contribuye al bien común, buscando la amistad social y la fraternidad universal.

La situación de pandemia y de crisis mundial en estos años han puesto, de forma más acuciante si cabe, la necesidad de situarnos mejor como ciudadanos y como creyentes en medio de un mundo en cambio. Hay que apelar a la conciencia libre de las personas, a una cierta ética de la responsabilidad y del cuidado del otro, a una nueva globalización en la que la riqueza sea mejor distribuida en nombre de la justicia, a una nueva gobernanza mundial que posibilite un liderazgo con *auctoritas* en el que las personas y el respeto a la vida sean el centro de la acción política y social. Para Francisco.

La crisis es una señal de alarma, que nos hace considerar con detenimiento dónde se hallan las raíces más hondas que nos sostienen en medio de la tormenta (...) nos ha mostrado que, especialmente en situaciones de emergencia, dependemos de la solidaridad de los otros; y nos invita a poner nuestra vida al servicio de los demás de un modo nuevo. Debe concienciarnos de la injusticia global y despertarnos para escuchar el clamor de los pobres y de nuestro planeta, gravemente enfermo. FRANCISCO, Prólogo, en W. KASPER (ed.), *Dios en la pandemia*, Sal Terrae, Madiño (Cantabria) 2020, 10.

Para el Pontífice, la compasión y la misericordia son otros nombres de la justicia y la solidaridad. Hoy como ayer, siguen siendo los nuevos (y tan antiguos) senderos por los que transitar, sin rodeos, hacia la transformación del corazón de un mundo en el que todos puedan sentarse a la mesa sin ser excluidos.

Los cristianos en este siglo XXI, en la Europa plural y libre que habitamos, estamos llamados a ser, en palabras de Benedicto XVI, una minoría. Pero una minoría creativa con capacidad de aportar positivamente, junto a tantos hombres y mujeres de bien, a que este mundo se parezca más al proyecto de Jesús de Nazaret; donde todos tengan más oportunidades y nadie se sienta abandonado en el margen, donde no se pisotee la dignidad de las personas y se respete el derecho de todos a vivir como seres humanos, en paz y en libertad.

Esto es lo que somos. Esto es lo que estamos llamados a ser. Este es el nuevo rostro de Iglesia que los últimos Pontífices nos están invitando a perfilar con un nuevo impulso a la doctrina social. El cambio está en marcha. Es una revolución pacífica y serena que sabe de primavera duradera, sin rupturas ni condenas, con la libertad del viento del Espíritu que conduce a otras orillas y hace nuevas todas las cosas.



De la URGENCIA del momento hacia una profunda ESPERANZA de cambio

Laudate Deum: la llamada de atención a la responsabilidad personal

Redacción En la Calle



El Papa Francisco, regresa esta vez con un nuevo toque de atención, quizá, más imponente que nunca. Hablamos de su nuevo escrito, "Laudate Deum", dirigido «a todas las personas de buena voluntad sobre la crisis climática», siendo una

continuación de su llamada "encíclica verde", *Laudato si'*, publicada hace ocho años.

Como un padre bondadoso y atento a las acciones que emprenden sus hijos, Francisco vuelve a advertirnos: «un ser humano que pretende ocupar el lugar de Dios, se convierte en el peor peligro para sí mismo».

Esta nueva Exhortación Apostólica *Laudate Deum* (Alaben a Dios), está compuesta por seis capítulos, donde Francisco lanza una voz de alarma y una llamada a la corresponsabilidad ante la emergencia del cambio climático, antes de que sea demasiado tarde. La exhortación mira en particular a la COP28 que se celebrará en Dubai a finales de noviembre y principios de diciembre.

bre. Escribe: «con el paso del tiempo advierto que no tenemos reacciones suficientes mientras el mundo que nos acoge se va desmoronando y quizás acercándose a un punto de quiebre» y «es indudable que el impacto del cambio climático perjudicará de modo creciente las vidas y las familias de muchas personas». Es uno «de los principales desafíos a los que se enfrentan la sociedad y la comunidad mundial» y «los efectos del cambio climático son soportados por las personas más vulnerables, ya sea en casa o en todo el mundo».

UNA CRISIS CLIMÁTICA GLOBAL, CADA VEZ MÁS EVIDENTE.

El primer capítulo está dedicado a la **crisis climática mundial**. El Papa aborda la negación de la crisis climática y señala que los signos del cambio climático son cada vez más evidentes, con fenómenos extremos como el aumento de la temperatura, sequías y otros problemas relacionados. «Por más que se pretendan negar, esconder, disimular o relativizar, los signos del cambio climático están ahí, cada vez más patentes» explica el Papa. Además, critica a aquellos que ridiculizan la preocupación por el calentamiento

global y destaca que la crisis climática afecta especialmente a las personas más vulnerables.

PARADIGMA TECNOCRÁTICO: ¿SERES HUMANOS ILIMITADOS?

Francisco critica el **paradigma tecnocrático**, que ve al ser humano como ilimitado y cree que la tecnología puede resolver todos los problemas. Afirma que este enfoque es peligroso y que la inteligencia artificial y la tecnología actual están basadas en la idea de un ser humano sin límites. El Papa aboga por considerar al ser humano como parte de la naturaleza y no como un agente externo.

ORGANIZACIONES MUNDIALES EFICACES

En el tercer Capítulo, Francisco se refiere a **“la debilidad de la política internacional”** y destaca la urgente necesidad de la cooperación global a través de nuevos acuerdos multilaterales entre los Estados porque los enfoques actuales y pasados, salta a la vista que, son insuficientes.

Explica que *«Cuando se habla de la posibilidad de alguna forma de autoridad mundial regulada por el derecho no necesariamente debe pensarse en una autoridad personal»* sino de *«organizaciones mundiales más eficaces, dotadas de autoridad para asegurar el bien común mundial, la erradicación del hambre y la miseria, y la defensa cierta de los derechos humanos elementales»*. Que *«deben estar dotadas de autoridad real de manera que se pueda “asegurar” el cumplimiento de algunos objetivos irrenunciables»*. Francisco lamenta que *«las crisis mundiales sean desaprovechadas cuando serían la ocasión para provocar cambios saludables»*.

RESPONSABILIDAD, RESPALDO Y PUESTA EN MARCHA HACIA UN VERDADERO CAMBIO

En el cuarto capítulo el Papa reflexiona acerca de **«las conferencias sobre el clima: avances y fracasos»** y alienta a superar las posturas egoístas de los países en beneficio del bien común global y **en el quinto Capítulo** reflexionar sobre el **«¿qué se espera de la COP28 de Dubái?»** si no queremos condenar a la humanidad.

Francisco nos pide terminar *«de una vez con las burlas irresponsables que presentan este tema como algo solo ambiental, ‘verde’, romántico, frecuentemente ridiculizado por los intereses*

económicos. Aceptemos finalmente que es un problema humano y social en un variado arco de sentidos. Por eso se requiere un acompañamiento de todos».

En sus palabras, también hace un respaldo a los activistas ambientales. *«Suelen llamar la atención en las Conferencias sobre el clima las acciones de grupos que son criticados como ‘radicalizados’. Pero en realidad ellos cubren un vacío de la sociedad entera, que debería ejercer una sana ‘presión’, porque a cada familia le corresponde pensar que está en juego el futuro de sus hijos»*, señala.

LA VIDA HUMANA ES INSOSTENIBLE SIN LAS DEMÁS CRIATURAS

En el **último Capítulo**, **«las motivaciones espirituales»**, el Santo Padre hace insta a las **personas** de todas las confesiones religiosas a **reaccionar**. A los católicos, también les recuerda que, a la luz de la fe, tienen la responsabilidad de cuidar la creación de Dios, lo que implica el respeto por las leyes de la naturaleza y el reconocimiento de la belleza y la riqueza de la creación divina.

El pontífice apela a un antropocentrismo situado, que reconociendo el *«valor peculiar y central del ser humano en medio del concierto maravilloso de todos los seres»* también reconoce *“que la vida humana es incomprensible e insostenible sin las demás criaturas»*.

Repensarnos a nosotros mismos y *«entendernos de una manera más humilde y más rica»*, ésta es la propuesta del Papa Francisco que invita a los creyentes *«a un camino de reconciliación con el mundo que nos alberga, y a embellecerlo con el propio aporte»*.



alboan

ONG · JESUITA · FUNDAZIOA

**CREER Y CREAR
UN MUNDO
MÁS JUSTO**

Edur Mintegi Lakarra,
Comunicación Externa – Alboan.

<https://www.alboan.org/es>

Nuestro nombre es Alboan y **somos la ONG jesuita de Cooperación Internacional en Euzkadi y Navarra**. Trabajamos por la **construcción y el acompañamiento de una ciudadanía que promueva la justicia global** con foco en educación transformadora; protección y acogida a las personas migrantes y refugiadas; justicia socioambiental; equidad de género; y participación para la incidencia y el cambio social necesario. Después de casi tres décadas de camino seguimos aspirando a transformar las estructuras generadoras de exclusión a nivel local y global, y a promover nuevas relaciones sociales y económicas, más justas e inclusivas.

En definitiva, queremos aglutinar, canalizar, sumar fuerzas de personas y colectivos alrededor de una misma misión: construir un mundo en el que el **Desarrollo Humano, la Justicia y la Vida Digna** estén al alcance de todas las personas.

Para abordar este reto, desde Alboan procuramos un **diálogo continuo de intercambio y enriquecimiento mutuo entre nuestra sociedad y sociedades civiles de Asia, África y América Latina**.

Es un diálogo que implica **acompañamiento**. Estamos al lado, junto a —alboan en euskera— quienes sufren una mayor vulnerabilidad. Como los pueblos Adivasi y población Dalit de India; las mujeres víctima de diversas violencias en sus procesos migratorios o aquellas defensoras de la naturaleza; y, a través del Servicio Jesuita a Refugiados, las miles y miles de personas que se ven obligadas a abandonar sus hogares huyendo de la guerra, la miseria y la desesperanza.

Nuestra misión pasa por construir condiciones de vida digna: **crear oportunidades para ganarse la vida**; ofrecer acceso a una **educación de calidad**; trabajar por la **paz y la reconciliación**; y **abrir espacios** para que los grupos más vulnerables se organicen, expresen sus demandas, e incidan en las políticas que les afectan.

Y en nuestro ámbito territorial abrimos cauces para la **participación**, y para crear una **cultura de la solidaridad y el compromiso activo**. Para ello, trabajamos codo con codo —alboan— con centros educativos, grupos de jóvenes, educadoras y educadores, y otras asociaciones locales.

En 2022 llevamos a cabo 205 proyectos de cooperación y acompañamos a 90 organizaciones en 24 países para que 532.000 personas mejoraran su situación personal y comunitaria de manera directa y más de 3.500.000 de manera indirecta. 163 centros educativos y más de 8.000 educadoras y educadores utilizaron nuestras propuestas educativas. 621.000 personas visitaron nuestras webs y plataformas y 55.000 ciberactivistas participaron en nuestras redes sociales.

Como parte de la **Compañía de Jesús**, Alboan entronca con la misión de estar al servicio de la Fe para promover la Justicia Social. Recoge la tradición misionera jesuita, con sus orígenes en Francisco Javier, con la asunción de la Misión de Gujerat, Secretariado de Extremo Oriente, y Fe y Alegría. Y se proyecta al futuro como proyecto humanista y de humanidad, el proyecto de Ignacio de Loyola, Pedro Arrupe...

Diálogo local y global

Martín Iriberrí
Director general de Alboan

«Hay palabras y hay personas que me han inspirado mucho a la hora de plantear las dimensiones y criterios de mi participación social, y para iluminar también, junto con otras muchas personas voluntarias en Alboan, nuestra organización como ciudadanía crítica que intenta transformar con criterios de justicia que hoy es justicia socioambiental y justicia de género.»

Algunas de esas palabras tienen que ver con las personas pequeñas en lugares pequeños haciendo cosas pequeñas de Galeano... Y otras tienen que ver con lugares del mundo como El Salvador y personas como Ellacuría, o con Colombia y Pacho De Roux. Ellacuría nos habló desde el intento de reconciliación nacional de las mayorías excluidas como lugar o de la realidad real como criterio. Y mi compañera del Programa por la Paz, Carmenza Muñoz, años después decía en medio de las violencias en Colombia, a quien quisiera escucharle, que la participación social en la resolución del conflicto tenía que contener tanta denuncia y tanto anuncio como las de aquellas campesinas y campesinos atrapados por la violencia de una y otra parte.

Desde estos criterios de las personas excluidas como centro y como realidad, y de la participación social como denuncia, pero también y necesariamente como anuncio, vamos acompañando desde Alboan, junto a otras muchas organizaciones e iniciativas sociales, esa transformación a veces silenciosa, a veces conflictiva y compleja, y siempre participativa y nunca individual o solitaria. Hace más de 25 años que nacieron las organizaciones de cooperación internacional, las ONG, y desde entonces hemos sido

protagonistas y parte del proceso de transformación social.

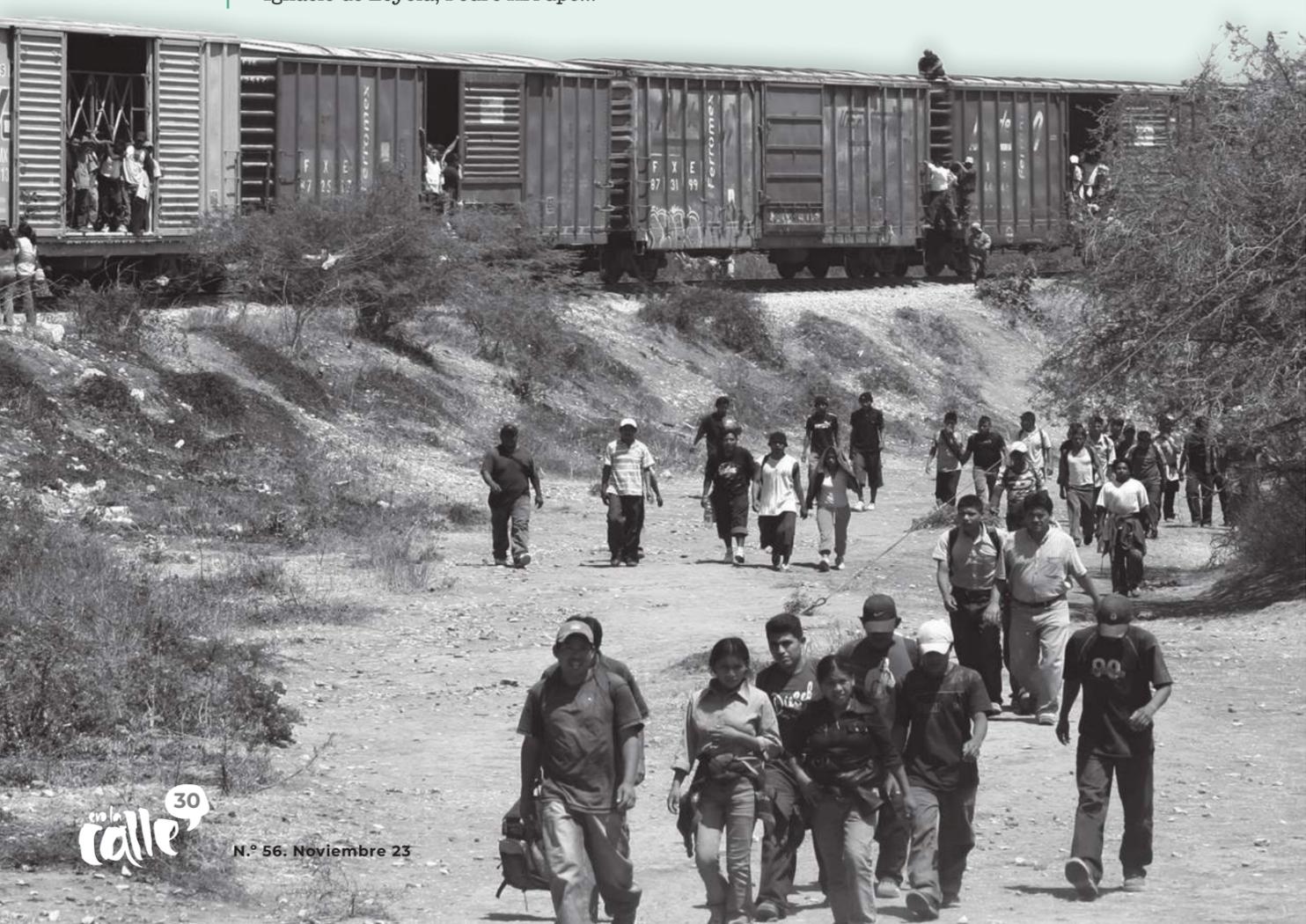
Otras palabras que expresan este compromiso son las de “otro mundo posible” que yo suelo traducir por otro mundo no solo posible sino “también necesario”.

Quizás ONGD como Alboan hemos aportado el acento del sur, o del sur global, a la construcción de nuestras demandas de ciudadanía local aquí en nuestro entorno cercano. Los techos de cristal de la equidad de género, el reconocimiento de los bienes de la tierra como regalos comunitarios y no como recursos privatizables, la participación social en diversidad que requiere ejercitar de maneras diferentes los mismo derechos y deberes o la solidaridad intergeneracional, ya rota desde hace años, son la oportunidad de dialogar no sólo interna o localmente, sino en un diálogo “global” de procesos emancipadores.

Estas miradas desde las causas justas globales nos permiten situarnos en el centro de nuestra responsabilidad, pero no en el centro de nuestro pequeño universo. Tenemos que aprender a leer los ODS con criterios de universalidad. Y son ellas, las personas protagonistas de las causas justas en las fronteras de nuestro mundo, las que a través de Alboan y otras organizaciones de cooperación internacional tenemos la oportunidad de escuchar. Y son estas voces las que hacen de nuestro territorio un espacio de debate y de construcción de ciudadanía más íntegro, más local, pero también más universal.»



Lwambo Chiza Mahi (AFEM)



Déjame que te cuente



Amistad Social

... ¿en qué se traduce en el día a día?”

La “**amistad social**” ocupa un lugar especial en el corazón del Papa Francisco, desde sus días como arzobispo de Buenos Aires. Esta expresión se convierte en su preferida para describir las relaciones positivas en una sociedad, en contraposición a otras que a menudo se cargan de ideologías, como ‘reconciliación’ o ‘tolerancia’. En su encíclica *Fratelli tutti*, el Papa Francisco profundiza en el concepto de “amistad social” y la coloca como el pilar fundamental de su pensamiento. Para Francisco, la fraternidad y la amistad social son las llaves que abren la puerta a la alegría de vivir, amar, crecer y transformar nuestro mundo.

Desde Déjame que te Cuente, siempre se ha apostado por cimentar nuestra narrativa en el amor fraterno, en apostar por un mundo en el que la diversidad no solo sea reconocida sino también celebrada. Donde el quién eres o cuáles son tus gustos y aspiraciones pese más que el de dónde vienes o a qué te dedicas.

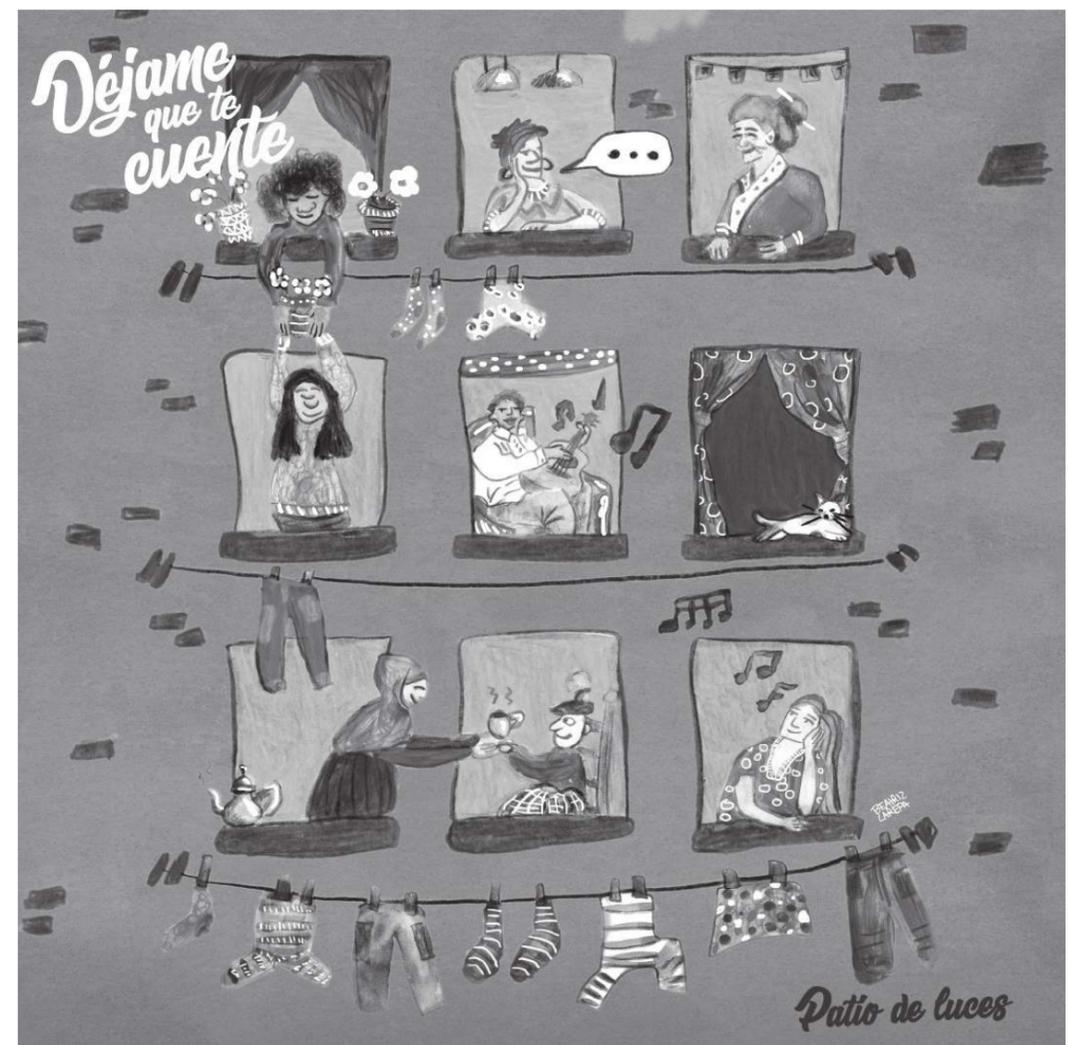
Hace unos meses soñábamos con un patio de luces. Un patio al que asoman las ventanas de distintos edificios con sus propias vidas, aspiraciones, dificultades y posibilidades. En una de las ventanas, Marcela prepara la cena cantando al ritmo de una bossanova, en el piso de abajo Manuel y Paco ven su programa favorito, juntos, una noche más, Michael del 5ºB ha salido a pasear al

perro y Flor estudia tranquila en el silencio de su casa.

Imaginamos que en ese patio cuelga una pancarta bien grande en la que podemos leer: **AMISTAD SOCIAL**. Pero, te recordamos que somos de las que no nos conformamos y es que, ¿qué quiere decir eso de amistad social?

El concepto de **Amistad Social**, nos inspira y nos alienta. En la Encíclica *Fratelli tutti*, el Papa Francisco nos ofrece numerosas pistas de qué significa la amistad social.

Nos habla de fraternidad mientras nos hace reflexionar sobre la cultura del descarte como un gran mal en nuestro tiempo a la vez que ofrece



la cultura del encuentro como medida. Como herramienta nos habla del **amor fraterno** en contra de cualquier discurso que nos aleje de otro ser humano.

En segundo lugar nos hace parar en el **respeto y reconocimiento** de la dignidad de la persona humana, el reconocimiento de la **igualdad**, pues «percibir cuánto vale un ser humano, cuánto vale una persona, siempre y en cualquier circunstancia» (FT, 106) posibilita ver al otro en el mismo plano sin categorizar a la persona por razón de raza, sexo, religión, origen...

En la Encíclica encontramos finalmente la **amistad social** en la propia comunidad, en el vecino de al lado. El amor universal no puede existir si se desprecian y se infravaloran personas de la propia sociedad. (FT, 99)

Fratelli tutti se basa en el concepto de amistad social como **“deseo mundial de hermandad”** que permita convivir a los pueblos en paz. Este concepto necesita ser regulado en las sociedades: «para hacer posible el desarrollo de una comunidad mundial capaz de realizar la fraternidad a partir de pueblos y naciones que vivan la amistad social, hace falta la mejor política puesta al servicio del verdadero bien común». Entender la migración desde estos conceptos de Pueblo y Comunidad es lo que pretendemos con el proyecto “Dejame que te Cuente: Narrativas Migratorias del Amor”. **Gracias a la experiencia en nuestros proyectos, tratamos la migración desde una perspectiva que nos permite com-**

prender la realidad de la convivencia en nuestra sociedad a través de una narrativa positiva, de entendimiento, de vecindad.

Rescatamos algunos puntos de esta encíclica que podemos aplicar en el día a día:

- **Dialogar:** *Acercarse, expresarse, escucharse, mirarse, conocerse, tratar de comprenderse, buscar puntos de contacto, todo eso se resume en el verbo “dialogar”.*
- **Escuchar:** *No hay que perder la capacidad de escucha.*
- **Hacer un pacto cultural:** *Un pacto social realista e inclusivo debe ser también un “pacto cultural”, que respete y asuma las diversas cosmovisiones, culturas o estilos de vida que coexisten en la sociedad.*

Nos volvemos a preguntar: ¿practicamos de verdad la amistad social?, ¿cuánto nos queda por construir?

Ahora está en ti y en los pequeños gestos del día a día, en las charlas de ascensor, en la tienda de la esquina, en la frutería de toda la vida, en el bazar, el centro de salud o en el supermercado. Más allá de las puertas de nuestras casas existen infinitas posibilidades para poner en práctica esa actitud de acogida y de encuentro.

¿Apuestas por la amistad social?



Andrea Bozzolo

LA CULTURA AFECTIVA
Cambios y retos

Más información:



Investigación centrada en la lectura de la cultura afectiva en la que estamos inmersos y en las formas de su narración y representación mediática. La reflexión propuesta nace de un enfoque creyente y carismáticamente señalado, pero quiere decir una palabra no solamente confesional acerca de la experiencia humana que todos compartimos. Un proyecto de Investigación Interdisciplinar centrado en la educación de los jóvenes en el amor.

Llega el **otoño**
ENVÍOS GRATIS*
en tus pedidos web



* Compras superiores a 10€ en la Península, del 1 de octubre al 30 de noviembre de 2023. Envío por Agencia en 24/48h, en capitales de Provincias.

EDITORIAL CCS www.editorialccs.com
 Joaquín Turina 39. 28044 Madrid ☎ 91 725 20 00 @apedidos@editorialccs.com WhatsApp 661 841 266

TOMA LAS RIENDAS

En la X edición, 20 jóvenes vulnerables y 10 educadores de entidades miembro se unieron para formar agentes de cambio y prevención mediante empoderamiento y competencias personales.

PIPII

El Programa promueve la infancia empoderada mediante la intervención social y educativa, la formación e investigación para la medición del impacto social.

FORMACIÓN

2 jornadas formativas presenciales con 78 participantes. Una abordó la gestión y medición de proyectos en las plataformas sociales salesianas. La segunda, la gestión y dinamización en recursos residenciales para jóvenes vulnerables.

DÉJAME QUE TE CUENTE

Creamos un Observatorio de Migraciones en el proyecto "Dejame que te cuente: narrativas migratorias del amor" para analizar la situación de jóvenes extutelados y mujeres migrantes, combatiendo discursos de odio y visibilizando vulnerabilidades.

LA CEPSS EN 2022

SISTEMA DE PROTECCIÓN INFANTIL

Configuración y mejora la protección en proyectos mediante la participación de personas involucradas. En junio, se celebraron las Jornadas de Participación Infantil en Plataformas Sociales Salesianas sobre el SdPI.

PROTECCIÓN INTERNACIONAL

Más de 3.800 personas migrantes y solicitantes de protección fueron atendidas en 13 recursos de casas Salesianas. Además, se ofrecieron 250 plazas de emergencia y 25 plazas permanentes en varias ciudades debido a la invasión rusa en Ucrania

MEDIACIÓN INTERCULTURAL

El proyecto "Construyendo Comunidad" busca desarrollar una metodología integradora en Mediación Intercultural para promover la convivencia y la comunicación intercultural, fortaleciendo relaciones y gestionando la diversidad cultural.

IGUALDAD

Formación en prevención de violencia de género y discriminación para mujeres en proyectos de plataformas salesianas. Empoderamiento de jóvenes para generar cambios sociales positivos en comunidades desfavorecidas.

+INFO: <https://dejamequetecuenta.info>



@Dejamequetecuenta.info



OS ANIMO A QUE NO TENGÁIS MIEDO DE CAMINAR POR
LOS SENDEROS DE LA FRATERNIDAD Y DE CONSTRUIR
PUENTES ENTRE LAS PERSONAS, ENTRE LOS
PUEBLOS, EN UN MUNDO EN EL QUE SE SIGUEN
CONSTRUYENDO TANTOS MUROS POR MIEDO AL OTRO

